



gente para quien yo escribo, pueril, como él nos considera.

Boris Toesig Segal 36

Médicos Soviéticos

Señor Director:

Con sorpresa y pesar he recibido cartas de dos jóvenes médicos de la ex Unión Soviética, con excelentes calificaciones en su especialidad, en que solicitan cualquier clase de trabajo, incluso temporal, en nuestro país. Al margen de lo conmovidos que nos sentimos mi familia y yo ante la evidente angustia que se traducía en esas cartas, nos abismaamos al recibir tan de cerca un testimonio del drama que viven millones de seres que ven derrumbarse la sociedad aparentemente monolítica que los cobijaba, y desaparecer incluso sus patrias.

Recordamos también lo escuchado al señor Felid Cruz sobre lo oportuno que sería que el Gobierno probara alguna iniciativa tendiente a facilitar la inmigración desde Europa del Este a nuestro país.

Es en los instantes de crisis económicas, religiosas o políticas cuando se producen oleadas emigratorias de Europa al resto del mundo, precisamente de gente trabajadora, de iniciativa y desesperada por mejorar su status económico. Generalmente lo logran, y al hacerlo, contribuyen de manera decisiva al desarrollo del país huésped, pagando con mayores riquezas y nuevos empleos la inversión que significó traerlos y enseñarles el idioma.

Mi respuesta a Pavel Maltsev, Vadim Popov y sus respectivas familias no será desgraciadamente muy feliz: deberá decirles que trabajar como médicos es imposible, a menos que luego de aprender castellano puedan pasar con éxito los exámenes de todas las materias que discrecionalmente (no hay regla general) decida tomarles la Universidad de Chile, para lo cual necesitarán varios años. Si deciden venir en otra capacidad, no hay ningún organismo que los mantenga mientras aprenden el idioma y que los ubique luego para trabajar, en el caso que nuestro Consulado les haya concedido visas en Moscú.

Buena a mis compatriotas pensar que Chile es en alguna medida un país de inmigrantes, que tenemos un extenso territorio que poblar y desarrollar, que cuán menos Chile sería si le restáramos lo aportado por los inmigrantes de tantas nacionalidades, y que el bien que ahora los hiciéramos a ellos se pagara redoblando a nuestros hijos.

Doctor Ismael Pizarro Martínez

Politización

Señor Director:

Oportunamente hice presente, a través de este valioso medio de comunicación, que la elección de concejales no debe ser politizada, lo que reiteré al conocer el entonces proyecto de ley y que ahora es ley de la República.

Abogué por la gente independiente, la que no está inscrita en los partidos políticos, y que constituimos casi el 90 % de la ciudadanía. La ley, desgraciadamente, perjudica a los independientes con la intención de favorecer sólo a los partidos.

Ahora el Ministro Secretario General de Gobierno anuncia que los ministros y otras autoridades gubernativas recorrerán el país junto a los candidatos a concejales de la Concertación, para que éstos les expliquen los méritos de su candidatura.

Memorias Criticadas

Señor Director:

"Con el otoño llegan los poetas". ¡Qué excelente título tuvo la crónica del domingo 29 de marzo del señor Enrique Lafourcade! Lástima que en ella se refiera a mi último libro, "Memorias de un hombre enamorado", como "un gemido de amor, pero al borde de la inocencia bebé". Con humildad reconozco mi incapacidad de arremeter con mi magra cabalgadura cultural contra las afiladas aspas de su alta locucidad. Por mi bien, también reconozco que sería mejor callar, olvidar, agradecer que su disgusto de leerme no haya sido mayor, someterme al veredicto de su espada y no hacer caso, pero sí cabe, señor Director, que escribí este libro con toda mi alma, por lo que no logro resignarme y debo retar a su cronista que considere mi derecho a diferir de su estilo literario y a poder usar mi lenguaje "obvio y tópico", con que él lo denomina, porque así es mi manera chilena de hablar, porque así es como yo nombro el amor de todos los días, de todos los encuentros y porque no conozco otra manera espontánea de expresarlo.

Este libro —que él olímpicamente descalifica— fue escrito sin más pretensión que la de motivar un sentimiento elemental, común a hombres y mujeres que alguna vez sufrieron despecho, celos, llanto, y que también gozaron infinitamente de las mil facetas del amor, fue escrito para atesorar dormidas emociones y el resultado, sorprendente, cada día recibe comunicaciones y simpatía de seres entusiastas, simples como mi prosa, que la celebran tal vez cansados de leer y oír sobre el amor como si éste fuera un arte esotérico, posible sólo de ser manifestado en raras términos que jamás brotarán en una carta anhelante, en una relación íntima o en un diálogo amoroso.

Mi mayor anhelo, si me permite decirlo, es que todo colegial o colegiala llevara mi libro en su bolsón, que todo enamorado lo tenga en su velador.

¿Por qué siempre crear o innovar significa tener que defendernos? Qué lata que un señor Lafourcade, por el hecho de ser amo y señor de una página de su diario, tenga el poder de calificar como "decadente" estrofas como la siguiente:

"Qué dicha que llegas la noche/ y que pueda dormir a tu lado/ qué dicha gozar de tu amor/ y de la dulzura de tu alma/ Qué dicha que me digas/ que tú también me quieres/ tanta.../ como yo te quiero a ti".

Y para concluir, el señor Lafourcade me reprocha que lo que he escrito "es un bolo-

Memorias criticadas [artículo] Boris Tocigl Sega.

Libros y documentos

AUTORÍA

Tocigl Sega, Boris, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Memorias criticadas [artículo] Boris Tocigl Sega.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile